

Lunes, 18 junio 2012

LA HERMOSA FEA EN CÁCERES

Hermoso y nada feo espectáculo

Marcar como favorita

Enviar por email

Me gusta 30

Twitter 5

2

DEX

La hermosa fea, de Lope de Vega, a cargo de la compañía Diágoras producciones, se representó en la Plaza de San Jorge cacereña, con un éxito total de público - lleno completo - que aplaudió largamente a los cinco actores y actrices que bordaron su interpretación.

Una divertida comedia muy a la manera de su autor, Lope de Vega, que gustaba de enredos de amoríos, de entuertos enrevesados para obtener finales satisfactorios, en la mayoría de su obras. Es este el caso de La Hermosa Fea, un compendio de ironía, humor, mensajes subliminales y ataques directos a lo que debe ser el amor bien entendido, pero también bien enredado, hasta despejar la incógnita del por qué de un amor verdadero cuando el engaño que se pretende aunque aflora y se desarrolla, no triunfa.



La puesta en escena, sobria en decorados, se supone que para aprovechar el inconfundible y recoleto marco de la Plaza de San Jorge, donde las compañías suelen "explotar" su estructura y recovecos para lucirse, cosa que Diágoras y su director Juan Manuel Casero, consiguen plenamente.

Asimismo, ocurre con la interpretación, que va in crescendo hasta alcanzar el envolvimiento dle público de manera firme y total, refrendada con los largos aplausos con los que actrices y actores fueron reconocidos al final de setenta y cinco minutos de un espectáculo de puro teatro, hermoso y nada feo, en el cual, tal y como se explica en la reseña del mismo, se asiste a " un auténtico duelo de titanes entre sus protagonistas, Ricardo, príncipe atractivo y galán - con Estela, Duquesa hermosa y nada fea", aunque en principio se lo hiciera parecer, lo cual intenta resolver fingiendo ser otro, Lauro, con la estrecha colaboración de su criado Julio, que también ejerce sus servicios a la esbelta dama, junto a su prima Celia, que la acompaña a en sus vaivenes y resquemores.

Citar, sin ambages, a Susana Garrote, Raquel Alonso, Héctor Vesga, Pablo Cabrera y Daniel Acebes, todos rayando a gran altura interpretativa.

perfecta dicción a pesar de algunos que otros "ruidos" exteriores que molestaron sobremanera al respetable hasta que se esfumaron.

Al igual que sucediera con El Brujo y su Bululú, el público llenó la plaza, aunque nos da la impresión que la abandonó con más hermosura gracias a Diágoras que fealdad por mor del histriónico andaluz en su día.